

FESTIVAL GLOBAL: EDC LAS VEGAS

EL FESTIVAL DONDE DORMIR ES MALA IDEA Y VIVIRLO TODO SÍ ES INTELIGENTE

EDC Las Vegas no es solo un festival de música electrónica. Es una ciudad nocturna que aparece durante tres noches en el desierto de Nevada y le recuerda al mundo que la fiesta también puede ser una obra de ingeniería emocional.

Bajo el sello de Insomniac, EDC 2026 se celebrará del 15 al 17 de mayo en el Las Vegas Motor Speedway, y seguirá siendo un evento 18+ con venta de boletos bajo esquema de "all-in pricing", es decir, mostrando el total antes de impuestos y entrega.

Lo interesante es que EDC vende sensación de pertenencia, el derecho a perder la noción del tiempo sin pedir disculpas. Vende esa fantasía juvenil, o no tan juvenil, de entrar a un lugar donde la realidad queda en segundo plano y lo importante es la luz, el beat y el cuerpo siguiendo una lógica que en la vida diaria nadie respetaría, pero que ahí se vuelve perfectamente razonable.

¿Cómo se vive?

EDC no funciona como cualquier otro viaje: empieza de noche y cobra sentido cuando el resto del mundo duerme. Es una ciudad que despierta con la oscuridad, donde escenarios gigantes, juegos mecánicos, arte y música crean un mismo lenguaje entre miles de desconocidos. Más que seguir un plan, la experiencia está en dejarse llevar: puedes correr de headliner en headliner o simplemente perderte, descubrir algo inesperado y entender que, al final, lo importante no es verlo todo... es seguir moviéndote.

¿Dónde sucede?

EDC se vive en el Las Vegas Motor Speedway, lejos del Strip, lo que obliga a planear bien cada traslado. Llegar no es un detalle menor: los shuttles oficiales son la opción más práctica y la única que te deja directamente en la entrada. Sí hay estacionamiento, pero con reglas claras: no se puede dormir en el coche y hay que salir al cierre. Dentro todo es libertad, pero fuera conviene tomárselo en serio.



¿Cuándo ir?

La respuesta corta es: llega un día antes. La respuesta inteligente es: llega un día antes y descansa de verdad.

EDC 2026 será del 15 al 17 de mayo, pero la logística empieza antes. El box office y will call abren desde el miércoles 13 y jueves 14 de mayo, mientras Camp EDC permite check-in desde el jueves 14.

Es decir, este no es un viaje para improvisados románticos que creen que aterrizar el mismo día y "a ver qué pasa" es una estrategia. En Las Vegas eso ya sería arriesgado; en EDC raya en la comedia involuntaria.



¿Cuánto cuesta?

Aquí empieza la conversación adulta. Los boletos existen en formato GA, GA+ y VIP, y el sitio oficial aclara que el precio mostrado incluye el ticket y fees antes de impuestos y envío; además, las tarifas pueden cambiar según se agoten las fases. Los shuttles estándar para 2026 están marcados en 224.99 dólares. A eso súmale hotel, comidas, bebidas, transporte en la ciudad y ese pequeño detalle llamado Las Vegas, que no fue construida precisamente para que gastes poco.

¿Para quién es?

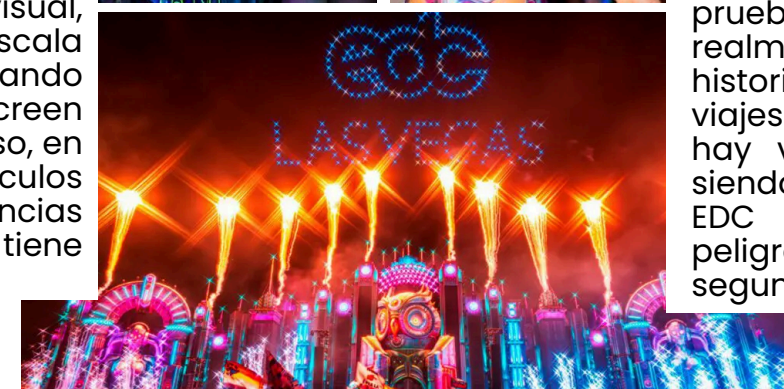
Para gente que disfruta la electrónica, la hiperestimulación visual, la convivencia intensa y los viajes donde lo importante no es descansar sino sentir que estuviste dentro de algo gigantesco. No es para quien necesita silencio, rutina o control absoluto. Tampoco para quien cree que un festival se vive desde lejos y sentado. EDC exige cuerpo, energía, paciencia y presupuesto.

¿Qué comer y qué beber?

Dentro del festival hay barras con cerveza y licor para mayores de 21 años, además de servicios como agua y Electrolit dentro del entorno del evento. Eso te dice mucho del tipo de batalla física que representa EDC: aquí no se trata solo de aguantar la fiesta, sino de sobrevivirla con cierta dignidad. La comida existe, claro, pero en la narrativa de EDC casi siempre tiene un papel secundario: combustible antes que protagonismo.

¿Por qué vale la pena?

Porque pocas experiencias turísticas convierten la noche en un universo completo. Las Vegas ya vende exceso. EDC vende algo mejor: una versión cuidadosamente producida del exceso, con identidad visual, comunidad y una escala que sigue impresionando incluso a quienes ya creen haberlo visto todo. Y eso, en tiempos de espectáculos reciclados y experiencias sobrevendidas, tiene mucho valor.



Tip

Si quieres disfrutarlo de verdad, no confundas resistencia con inteligencia. El que más aguanta no siempre es el que mejor la pasa. Aquí gana más el que se hidrata, planea transporte, descansa antes y entiende que tres noches seguidas no son una broma: son un proyecto físico.

En pocas palabras...

EDC no es solo música electrónica. Es un ensayo general de otra vida posible, una donde nadie te exige moderación emocional y donde el amanecer no significa fin, sino la prueba de que realmente aguantaste la historia completa. Hay viajes para descansar. Y hay viajes para volver siendo otra persona. EDC pertenece peligrosamente a la segunda categoría.